



## APROXIMACIÓN AL PAPA FRANCISCO EN EL JOCKEY CLUB ARGENTINA

Fuente: AICA

18 de junio de 2013

<http://www.aica.org/7046-aproximacion-al-papa-francisco-en-el-jockey-club.html>

Buenos Aires (AICA): “Cuando la Iglesia juzga sobre cuestiones políticas, sociales o económicas, no lo hace abordando los problemas con criterio técnico sino desde una perspectiva moral. Por ello a la Iglesia le preocupan, entre otras cuestiones morales, el materialismo, la pérdida de la visión trascendente del hombre, la sed de poder absoluto, el egoísmo, la codicia, el desconocimiento del orden natural, las diversas idolatrías contemporáneas, el terrorismo, el racismo, la negación de los derechos de la persona humana, el aborto, la eutanasia, las campañas opresivas contra la natalidad, y todo lo que desde una perspectiva moral traba el genuino desarrollo humano, entendido como crecimiento integral del hombre, creado a imagen y semejanza de Dios, con vocación de trascendencia y eternidad”, expresó el Dr. Alberto Rodríguez Varela en una disertación efectuada recientemente en el Jockey Club de Buenos Aires, a la que asistió el nuncio apostólico, Mons. Emil Paul Tscherrig.

\*\*\*

El 13 de junio a las 21.30 se reunió el Senado del Jockey Club de Buenos Aires, integrado por un prestigioso número de socios y presidido por Eduardo A. Santamarina. Además de las autoridades de la tradicional entidad, a la reunión asistieron como invitados especiales el nuncio apostólico, monseñor Emil Paul Tscherrig, y el expresidente de la Nación, doctor Fernando de la Rúa.

En la oportunidad disertó sobre el papa Francisco el doctor Alberto Rodríguez Varela, miembro de número de las academias nacionales de Derecho y Ciencias Sociales y de Ciencias Morales y Políticas y profesor emérito de la Pontificia Universidad Católica Argentina “Santa María de los Buenos Aires” (UCA).

El orador desarrolló en primer lugar una introducción al tema para explicar a su auditorio cual es el ámbito en el que se desenvuelve la actuación del pontificado, puntualizando que cuando la Iglesia juzga sobre cuestiones políticas, sociales o económicas, no lo hace abordando los problemas con criterio técnico sino desde una perspectiva moral.

Por ello –aseveró– “a la Iglesia le preocupan, entre otras cuestiones morales, el materialismo, la pérdida de la visión trascendente del hombre, la sed de poder absoluto, el egoísmo, la codicia, el desconocimiento del orden natural, las diversas idolatrías contemporáneas, el terrorismo, el racismo, la negación de los derechos de la persona humana, el aborto, la eutanasia, las campañas opresivas contra la natalidad, en fin, todo lo que desde una perspectiva moral condiciona o traba el genuino desarrollo humano, entendido no como un simple incremento de bienes sino como crecimiento integral del hombre, creado a imagen y semejanza del Altísimo, con vocación de trascendencia y eternidad”.

Después de desarrollar los contenidos esenciales de la Doctrina Social de la Iglesia, el disertante señaló que lo que han hecho los Papas a lo largo de los siglos, y sobre todo a partir de León XIII, es extraer nuevas consecuencias de esos principios morales con el objeto de examinar desde perspectivas éticas las situaciones y desafíos que plantean las cuestiones sociales, familiares, políticas y económicas ante el impresionante desarrollo científico y tecnológico, la creciente conciencia que tienen los seres humanos de su propia dignidad, la interdependencia entre todos los hombres como consecuencia de la globalización y, en cierto modo, del empequeñecimiento del planeta por la expansión de los medios de transporte y de comunicación.



Puntualizó después el doctor Rodríguez Varela que Francisco, al asumir el pontificado, recibió sin beneficio de inventario esa masa doctrinal a la que guardó indiscutible fidelidad a lo largo de las diversas funciones que desempeñó en la Iglesia hasta culminar como arzobispo de Buenos Aires. Son breves pero representativas de esta posición las palabras que pronunció en la homilía de la Misa de Ramos, el domingo 25 de marzo último: “queridos amigos –dijo el Papa- también yo me pongo en camino con ustedes, sobre las huellas del beato Juan Pablo II y Benedicto XVI”. Podrá profundizar ese magisterio o extraer nuevas consecuencias a la luz del siempre cambiante panorama contemporáneo, pero –contra lo que algunos suponen, sobre todo en materia bioética- no va a alterar una letra de ningún principio moral.

El impacto que ha causado el nuevo Papa al ser presentado ante la multitud reunida en la plaza y la adhesión que ha suscitado en los cinco continentes, tanto por parte de los pueblos como de sus gobernantes, no hay que buscarla en la imposible abolición de principios morales. Pienso –dijo el disertante- que lo que ha impresionado al mundo son las actitudes, los gestos y los signos que exteriorizó desde el instante mismo en que asumió la pesada carga del pontificado, en especial la humildad y austeridad que mostró Francisco desde el comienzo, así como el lugar que reconoce en la Iglesia, por derecho propio, a los más desposeídos e indigentes, a los que tienen hambre o sed, los pobres de toda pobreza, los enfermos, los presos, los más pequeños, los más despreciados. Su cuidado y evangelización han sido el timbre de honor de los seguidores de Jesucristo.

Se refirió finalmente el orador al rol de Francisco como promotor de la paz en el mundo y concluyó expresando que quizá las cuatro primeras líneas de la célebre “Sencilla Oración” de su patrono, San Francisco de Asís, sirvan para vislumbrar el programa que procurará llevar adelante durante su pontificado:

*Señor, haz de mí un instrumento de tu Paz.*

*Donde haya odio, ponga yo amor.*

*Donde haya ofensa, ponga yo perdón.*

*Donde haya discordia, ponga unión.*

Texto completo de la exposición: <http://www.aica.org/documentos-s-T3Ryb3MgZG9jdW1lbnRvcw== -2177>

### **Personalidad del orador**

Alberto Rodríguez Varela es abogado y doctor en Derecho y Ciencias Sociales graduado en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Se desempeñó como profesor ordinario de Derecho Político, secretario académico, decano de la facultad de Derecho y Ciencias Sociales y Rector de la Universidad de Buenos Aires. Es profesor emérito de Derecho Político en la Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires (UCA). Fue profesor titular de Derecho Político e Historia de las Ideas Políticas en las universidades del Salvador y del Museo Social Argentino. Es miembro de número de las academias nacionales de Derecho y Ciencias Sociales y de Ciencias Morales y Políticas, miembro titular de la Academia del Plata y miembro correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de Madrid y de la Academia Chilena de Ciencias Jurídicas, Políticas y Morales. Ha pronunciado conferencias, dictado cursos y publicado libros y artículos sobre temas históricos, jurídicos y políticos.